

Sin que sepa cómo

Miguel Tombilla

No sabemos cómo crece el Reino. Y mejor no saber porque si lo supiéramos nos lo apropiáramos.

Una vez privatizado lo parceláramos y lo venderíamos por pedazos.

Pero Dios es más sabio y misericordioso que todo eso, que nosotros y nos confunde con el amor de lo gratuito. Con el amor de lo no merecido, de lo que no puedes merecer porque no lo ganas o lo pierdes, sino que lo heredas y conservas.

Nos dice este Dios del Reino que perdiendo ganamos. Que renunciando en favor de lo que no controlamos crecemos. Que decreciendo aumentan los tesoros en el cielo que no nos pertenecen.

Sin que sepamos cómo... y mejor así.